



PROHIBICIÓN DE DIVULGACIÓN: No publicar ni difundir antes de las 10:00 p.m. PDT del día miércoles 30 de mayo

CONTACTO: Victoria Pike Bond, 415/291-4412
Abby Cook, 415/291-4436

To view this press release in English, please visit our website at: <http://www.ppic.org/main/pressreleaseindex.asp>

ENCUESTA ESTATAL DEL PPIC: LOS CALIFORNIANOS Y SU GOBIERNO

Votantes californianos: ¿Lo que no saben podría perjudicarnos?

LAS PREOCUPACIONES POR EL PRESUPUESTO SE DESVANECEN RÁPIDAMENTE...
PERO ¿POR QUÉ? EL POCO CONOCIMIENTO DE LOS VOTANTES PODRÍA FACILITAR EL CAMINO
A LOS BONOS PARA LA INFRAESTRUCTURA, LOS LÍMITES A LOS MANDATOS, LOS GASTOS
PARA LAS CÁRCELES

SAN FRANCISCO, California, 30 de mayo de 2007— Los votantes californianos admiten saber poco o nada sobre algunas de las cuestiones políticas más importantes con las que se podrían enfrentar en las elecciones del año que viene según una encuesta publicada hoy por el Public Policy Institute of California (PPIC) con fondos de la Fundación The James Irvine Foundation. Esta falta de conocimientos sobre propuestas fundamentales, tales como los miles de millones de dólares para los nuevos bonos destinados a proyectos de infraestructura y el cambio de los límites a los mandatos, podrían ofrecer el margen de éxito para estas propuestas. Además, lo que los votantes no conocen podría hacerlos confiar demasiado en la seguridad fiscal, en tiempos en los que las finanzas del estado todavía se encuentran en terreno inestable.

¡QUE SALGAN LOS BONOS!

Aunque California tiene una deuda considerable y una amplia brecha presupuestaria constante, el 64 por ciento de los probables votantes apoya la propuesta del Gobernador Arnold Schwarzenegger de emitir 43.3 mil millones de dólares de bonos adicionales para aumentar los fondos destinados a las instalaciones educativas, las cárceles, el almacenamiento de las aguas y otros proyectos de infraestructura. Además de ello, cuando se les comunica que California ha aprobado aproximadamente 93 mil millones de dólares en bonos durante la última década, el 59 por ciento de los probables votantes afirma que ese monto es bastante justo o “demasiado pequeño”. Sólo el 28 por ciento piensa que es demasiado. Y la “satisfacción” por la vigorosa actividad estatal de emisión de bonos trasciende las filas de los partidos políticos, aunque los republicanos (41%) son algo menos propensos que los demócratas e independientes (48% cada uno) a declarar que es la cantidad correcta.

¿Qué podría explicar la autocomplacencia, por lo que respecta a estos gastos, de los votantes quienes constantemente declaran en las encuestas que el gobierno desperdicia el dinero de los impuestos? Podría ser lo que desconocen: El 52 por ciento de los votantes admiten conocer muy poco (43%) o nada (9%) sobre cómo se pagan los bonos en California. Un mero seis por ciento afirma que conoce mucho. “No sabemos que tan profunda sea la falta de comprensión”, declara el presidente y CEO del PPIC Mark Baldassare. “Muchos votantes podrían estar considerando los bonos como dinero gratis y no como una deuda que hay que repagar con intereses”.

A pesar de tal autocomplacencia, existen señales de que los responsables de formular las políticas no deberían ver la aprobación de los bonos por parte de los votantes como un acierto infalible. Los 37 mil millones de dólares

en bonos estatales destinados a proyectos de infraestructura que se aprobaron en noviembre de 2006 tuvieron el apoyo del 61 por ciento de los votantes en esas elecciones. Aunque siga siendo relativamente alto, el apoyo para esos bonos está en un 58 por ciento entre los probables votantes y en un 55 por ciento entre todos los adultos californianos. Una gran mayoría de los probables votantes (83%) también declara que apoya una mayor rendición de cuentas a través de un sistema de información pública que rastree la forma como se gastan los fondos de los bonos. Además, cuando se les dan opciones reales sobre cómo aumentar los fondos para la infraestructura, los probables votantes tienden mayormente a declarar que preferirían que el estado utilizara sólo los fondos que provienen del superávit presupuestario (29%) o que aumentara las tarifas a los usuarios (23%) en vez de emitir bonos (21%).

¿LÍMITES A LOS MANDATOS? ¿QUÉ SON LOS LÍMITES A LOS MANDATOS?

Los votantes están igualmente desinformados acerca de otro tema fundamental sobre el cual podrían votar el próximo año, los límites a los mandatos de los legisladores estatales. Y aparentemente están aún más en conflicto. Cuando se les pidió que mencionaran el número máximo de años que un legislador puede mantener su cargo en California, sólo el 1 por ciento de los probables votantes y todos los adultos fueron capaces de dar la respuesta correcta, es decir 14 años. La respuesta más común fue que los legisladores podían mantener su cargo por un total de ocho años (26% probables votantes, 20% todos los adultos). Cerca del 17 por ciento de los probables votantes y el 21 por ciento de todos los adultos son sinceros en cuanto a no conocer cuál es el mandato máximo.

Al informárseles sobre los límites a los mandatos en el senado del estado y en la asamblea, una gran mayoría de los probables votantes (61%) afirma que piensa que los límites actuales a los mandatos permiten que los legisladores permanezcan en su cargo por la justa cantidad de tiempo, menos de un cuarto (23%) piensa que se les da demasiado poco tiempo en su cargo y sólo el 12 por ciento piensa que se les da demasiado tiempo.

A pesar de que hayan errado por mucho en su cálculo, aunque aparentemente satisfechos con el status quo, el 53 por ciento de los probables votantes declara que votaría sí cuando se les leen el título y el resumen de la iniciativa "Límites a los mandatos de los legisladores electos" (actualmente en circulación para la votación de febrero de 2008) que cambiaría los límites actuales de los mandatos. Cuarenta y uno por ciento de los probables votantes afirma que votaría no y el seis por ciento está indeciso. Cabe destacar, que el apoyo a esta iniciativa no difiere ampliamente a través del espectro político: El 57 por ciento de los republicanos, el 53 por ciento de los demócratas y el 50 por ciento de los independientes afirman que votarían sí. Además, una mayoría de los que piensan que los límites actuales a los mandatos brindan la cantidad apropiada de tiempo, también declaran que votarían sí en la iniciativa que cambia dichos límites (56%).

"Los votantes muestran ideas aparentemente contradictorias y esa podría ser una señal de que están en conflicto o que no conocen mucho sobre las posibles ventajas y desventajas de los límites de los mandatos y sus consecuencias", declara Baldassare. "En esta etapa tan temprana, es difícil interpretar en qué medida eso podría perjudicar o contribuir a las oportunidades de que se apruebe la iniciativa".

EL MEJOR ESTADO DE ÁNIMO ACERCA DEL PRESUPUESTO EN AÑOS

Consecuente con la autocomplacencia sobre las obligaciones de los bonos, también se produjo una drástica caída de la preocupación del público por la situación presupuestaria de California. La proporción de residentes que describe el presupuesto como un gran problema cayó 29 puntos, del 73 por ciento al 44 por ciento desde mayo de 2004. La caída es aún mayor entre los probables votantes, 34 puntos (80% a 46%) desde mayo de 2004. Esto es particularmente notable ya que el estado entra en la temporada presupuestaria 2008-09. Esta es la primera vez desde que Schwarzenegger inició su mandato que él y su legislatura entrarán en la temporada presupuestaria con menos del 50 por ciento de los votantes que afirman que el presupuesto es un gran

problema. Es posible que la perspectiva más optimista esté beneficiando al plan presupuestario del Gobernador Schwarzenegger publicado a principios de este mes. Una fuerte mayoría de los probables votantes (60%) y todos los californianos (62%) están satisfechos de la revisión presupuestaria de mayo, el doble de los que están insatisfechos (30% y 28%, respectivamente). Los residentes en general están levemente menos satisfechos con la revisión de lo que lo estaban con el presupuesto de enero del gobernador (68% satisfechos, 23% insatisfechos) pero ligeramente más satisfechos con la revisión de mayo de este año que con la del año pasado (57% satisfechos, 30% insatisfechos).

Además, el apoyo entre los probables votantes a la limitación estricta de cuánto pueden aumentar cada año los gastos estatales cayó significativamente desde hace dos años (55% hoy comparado con el 62% en mayo de 2005). Aunque la mayoría sigue pensando que es una buena idea imponer límites a los gastos, el apoyo se ha reducido al mejorar la percepción de la situación presupuestaria.

¿Por qué tal complacencia fiscal frente a un déficit amplio y una brecha que sigue existiendo entre los gastos y los ingresos? De nuevo, podría ser consecuente con una falta generalizada de conocimientos sobre las realidades presupuestarias. Por ejemplo, justo un tercio (32%) de los probables votantes sabe que la educación del kinder al doceavo grado (K-12) absorbe la mayor parte de los gastos del estado. Casi otros tantos (29%) piensan que se gasta más en los servicios sanitarios y humanos y aproximadamente un cuarto (23%) piensa que las cárceles reciben la mayoría de los fondos. “Debido a que los votantes no conocen los hechos básicos sobre los gastos estatales en los programas principales es muy difícil para ellos evaluar el presupuesto y tomar decisiones sobre dónde gastar más o menos”, declara Baldassare.

Los votantes también conocen muy poco sobre las principales fuentes de ingresos estatales. El impuesto sobre la renta personal, con mucho la mayor partida de ingresos, sólo es mencionado por el 37 por ciento de los probables votantes. En vez de eso, muchos piensan que el impuesto sobre las ventas (25%) y el impuesto a las sociedades (22%) aportan los mayores ingresos. Una falta de conocimientos sobre los hechos fiscales del estado deriva en que sólo el 12 por ciento de los probables votantes y sólo uno de cada 10 de todos los adultos identificaron correctamente, ya sea la educación K-12 como categoría de mayor gasto estatal, o el impuesto sobre la renta personal como la fuente de mayores ingresos.

Aún así, el 46 por ciento de los probables votantes afirma hoy que la situación presupuestaria sigue siendo un problema en alguna medida, mientras que sólo el cinco por ciento considera que no representa un problema del todo. “El dolor por la debacle del presupuesto estatal pasado se ha aliviado considerablemente pero probablemente sería un error pensar que haya desaparecido”, declara Baldassare. Obviamente, cerca de la mitad de los probables votantes (51%) piensa que la manera como el gobernador y la legislatura llevan los gastos del estado necesita de cambios substanciales. Menos de uno de cada diez (7%) declaran que el proceso de gasto está bien así como está.

¿AMORTIZAR LA DEUDA O AUMENTAR LOS GASTOS? NO HAY COMPETENCIA

La disminución de la preocupación por los asuntos fiscales del estado podría contribuir a explicar por qué los votantes no están demasiado entusiasmados con un elemento del plan presupuestario del gobernador, pagar un primer plazo de la deuda de los bonos del estado en vez de aumentar los gastos en los servicios sanitarios y humanos, y en el transporte público. Tan sólo cerca de la mitad de los probables votantes (52%) piensa que esta sea una buena idea a pesar del elevado nivel de la deuda que presenta el estado. “Si este fuera otro momento, y las preocupaciones fiscales fueran mayores, el pago de un primer plazo de la deuda probablemente recibiría el apoyo de una mayoría substancial y no de una escasa mayoría de los votantes”, declara Baldassare.

Al contrario, los probables votantes (69%) apoyan fuertemente la propuesta del gobernador de aumentar los gastos de la educación K-12 en lugar de otras áreas del presupuesto. En general, el aumento de los gastos es popular. La mayoría de los probables votantes piensa que el estado debería gastar más de lo que lo hace

actualmente en cuatro de las cinco áreas del presupuesto: la educación K-12 (65%), los servicios sanitarios y asistenciales (56%), los caminos, y las obras de infraestructura (56%) y la educación superior (51%). Sólo las cárceles y los correccionales no obtienen, y por gran margen, el apoyo mayoritario (33%).

LA CRISIS CARCELARIA DEJA EN LIBERTAD LA GENEROSIDAD DE LOS VOTANTES

Si bien es posible que los votantes no asignen a las cárceles una prioridad de gasto tan alta como a otras áreas, reconocen claramente el fracaso del actual sistema estatal de correcciones y desean que los líderes electos hagan algo sobre ello. Casi tres cuartos (72%) de los probables votantes piensan que la sobrepoblación carcelaria es un gran problema comparado con sólo el 20 por ciento que dice que sólo representa un problema en alguna medida y el seis por ciento que declara que no es un problema. Evidentemente tal preocupación contribuye al fuerte apoyo de los votantes (62%) al paquete carcelario de casi 8 mil millones de dólares en el que concordaron recientemente el gobernador y la legislatura para aliviar la sobrepoblación y aumentar las oportunidades de rehabilitación. “Históricamente, los votantes no han asignado una elevada prioridad a los gastos para las cárceles”, declara Baldassare. “Pero eso no significa que no reconocen una crisis cuando la ven; esto, junto con la utilización de los bonos, es probablemente lo que motiva un apoyo tan fuerte al gasto de miles de millones de dólares en cárceles.”

A PESAR DE LA AUTOCOMPLACENCIA FISCAL, LOS VOTANTES AÚN DESEAN LLEVAR UN ESTRICTO CONTROL DE LOS FUNCIONARIOS ELECTOS.

¿La mejora del estado de ánimo fiscal está dando rienda suelta a los funcionarios? No exactamente. Los índices de aprobación del gobernador Schwarzenegger, aunque son fuertes, son mucho mayores entre los votantes probables cuando se considera su desempeño general (61%) que su forma de llevar el presupuesto y los impuestos estatales (50%). Esta diferencia en la confianza se observa en todos los partidos políticos y en todas las regiones del estado. Los probables votantes (36%) dan a la legislatura del estado un índice de aprobación mucho más bajo del que le dan al gobernador y uno todavía peor por su manejo del presupuesto y los impuestos estatales (30%).

Los votantes también siguen deseando leyes que pongan límites y controles sobre el poder y la flexibilidad de gasto de los líderes estatales. Por ejemplo, los votantes no están dispuestos a eliminar los requisitos que el estado gaste una cantidad mínima fija por año para programas como la educación K-12. El 56 por ciento de los probables votantes declara que eliminar estos requisitos es una mala idea, comparado con el 35 por ciento que piensa que es una buena idea. De modo similar, la mayoría de los votantes se opone a la idea de reducir el requisito de una mayoría de dos tercios a una mayoría del 55 por ciento para que la legislatura apruebe el presupuesto (el 53% declara que es una mala idea) o para que los votantes aprueben impuestos locales (el 55% declara que es una mala idea).

MÁS CONCLUSIONES CLAVE

■ **Poner a los ciudadanos a cargo del proceso de redistribución de distritos...** — Página 20

Casi seis de cada diez (59%) residentes piensan que tener al gobernador y la legislatura a cargo de trazar la redistribución de distritos es una mala idea. De las propuestas de redistribución de distritos en circulación actualmente, la mayoría de los californianos apoyan la idea de que una comisión independiente de ciudadanos tome estas dediciones (54% todos los adultos, 56% probables votantes).

■ **... y no a la Little Hoover** — Página 20

Ni los residentes (40%) ni los probables votantes (42%) apoyan la idea de que los miembros de la comisión Little Hoover rediseñen los distritos electorales.

- **¿Cuál es la finalidad de las cárceles?** — Página 22

Los residentes están profundamente divididos en cuanto a la finalidad principal de las cárceles: proteger al público de los delitos (35%), el castigo (26%), o la rehabilitación (25%).

- **La inmigración y los precios de la gasolina ocupan los primeros lugares en la lista de las preocupaciones de los residentes** — Página 29

Según los californianos, el problema más importante con el que hoy se enfrenta el estado es la inmigración (23%), seguido por los precios de los combustibles (11%), y los empleos y la economía (11%); sólo el tres por ciento nombra el presupuesto y los impuestos estatales.

ACERCA DE LA ENCUESTA

Esta edición de la Encuesta Estatal del PPIC — una encuesta que observa el presupuesto estatal actual — es la 23^a en la serie *Los californianos y su gobierno* del PPIC, está financiada por la Fundación The James Irvine Foundation. Esta encuesta pretende aumentar la conciencia pública, informar a los responsables de la toma de decisiones y estimular el debate público sobre las actitudes de los californianos hacia las cuestiones fiscales con las que se enfrenta el estado. Las conclusiones de esta encuesta se basan en una encuesta telefónica a 2,005 residentes adultos de California entrevistados entre el 15 de mayo y el 22 de mayo de 2007. Las entrevistas fueron conducidas en inglés o en español. El error de muestreo para la muestra total es +/- 2%. El error de muestreo para los 1,456 votantes registrados es +/- 2.5%, y para los 986 probables votantes es +/- 3%. Para obtener más información sobre la metodología, vea la página 27.

Mark Baldassare es presidente y CEO del PPIC, donde preside la cátedra Arjay y Frances Fearing Miller en Política Pública. Es fundador de la Encuesta Estatal del PPIC, que ha dirigido desde 1998.

PPIC es una organización privada y sin fines de lucro dedicada al mejoramiento de las políticas públicas mediante investigaciones objetivas y no partidarias sobre los aspectos económicos, sociales y políticos que afectan a los californianos. El Instituto se creó en 1994 con una donación de William R. Hewlett. El PPIC no asume ni apoya posiciones sobre ninguna propuesta electoral ni sobre ninguna legislación local, estatal o federal, y no respalda, apoya ni se opone a ningún partido político o candidato para puestos públicos.

Este informe será publicado en la página de Internet del PPIC (www.ppic.org) después de las 10 p.m. del 30 de mayo de 2007.

###